

## **D. ASCENSIÓN. EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 28,16-20.**

*En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.*

*Al verlo ellos se postraron, pero algunos vacilaban.*

*Acercándose a ellos, Jesús les dijo:*

*-Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.*

*Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.*

# JESÚS INTERCEDE POR NOSOTROS

Hoy se celebra la Ascensión del Señor. Es una fiesta que conocemos bien, pero que sin embargo puede hacer surgir algunas preguntas, al menos dos. La primera: **«¿por qué celebrar la marcha de Jesús de la tierra?»** Parece lógico pensar que su despedida fuera un momento triste, no precisamente algo por lo que estar alegres. Entonces, ¿por qué celebrar su marcha? Y la segunda pregunta: **«¿qué hace Jesús ahora en el Cielo?»**

**«Por qué celebramos».** Celebramos que con la Ascensión sucedió algo nuevo y hermoso. Celebramos que **«Jesús llevó nuestra humanidad al Cielo, la llevó a Dios».** La humanidad, con la que Él había vivido en la tierra, no se quedó aquí. Jesús subió al Padre para interceder por nosotros, para presentarle nuestra humanidad.

Jesús resucitado no era un espíritu, tenía su cuerpo humano, carne, huesos, todo, y ahí, **«con Dios, en el Cielo, estará para siempre».** Y el Cielo es el lugar que nos espera a todos nosotros, nuestro destino está ahí, con Él. Así escribía S. Gregorio de Nisa, un antiguo Padre en la fe en referencia a la Ascensión del Señor: **«¡Espléndida noticia! Aquel que se ha hecho hombre por nosotros [...], para hacernos sus hermanos, se presenta como hombre delante del Padre, para llevar consigo a todos aquellos que están unidos a Él».** Hoy celebramos pues **«la conquista del Cielo»**, en Jesús que vuelve al Padre con nuestra humanidad. Y así el Cielo es ya un poco nuestro, pues **«Jesús nos ha abierto la puerta».**

La segunda pregunta: **«¿qué hace Jesús en el Cielo?»** Sencillamente está delante del Padre intercediendo por nosotros, mostrándole continuamente nuestra humanidad, nuestras debilidades. Es bonito pensar que Jesús, delante del Padre, enseñándole las llagas, reza así: **«Esto es lo que he sufrido por los hombres: ¡haz algo!»** Le enseña el precio de la redención y **«el Padre se conmueve».**

Jesús no nos ha dejado solos. De hecho, antes de ascender al Cielo, como dice el Evangelio, nos dijo: **«Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final del mundo».** Jesús está siempre con nosotros, nos mira, **«está siempre dispuesto para interceder»** en nuestro favor. En una palabra, **«Jesús intercede».** Y es que **«Jesús está en el mejor lugar, delante del Padre suyo y nuestro, para interceder por nosotros».**

**«La intercesión es fundamental».** Él es quien nos muestra a Dios y nos lleva a Él. Y la fe en Él **«nos ayuda a tener esperanza, a no desanimarnos».** Delante del Padre hay Alguien que le enseña las llagas e intercede por nosotros. **«Alguien a quién invocar su intercesión»**, a quien rezar por las necesidades de los demás. Es bonito recordar al Papa Francisco que, con su habitual buen humor, nos decía un día sí y otro también: **«Recen por mí»**



Se celebra hoy la **«Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales»**, con el lema **«Custodiar voces y rostros humanos»**. Sin duda es un día propicio para **«poner en valor la verdad»** en las comunicaciones. El Papa León XIV reflexiona en este día sobre **«la necesidad de proteger la esencia humana frente al avance de la inteligencia artificial»**. Sostiene el Papa que el rostro y la voz son **«sellos sagrados de identidad»** que no pueden ser reemplazados por algoritmos o simulaciones digitales sin riesgo de deshumanización. Y propone para ello una alianza basada en **«la responsabilidad, la cooperación y una profunda educación»** que garantice **«el control humano sobre las máquinas»**. Para ello llama a integrar la innovación digital como una herramienta que esté **«al servicio de la verdad y del bien común sin silenciar la dignidad de cada persona»**.

Que la Reina del Cielo nos ayude, **«con la fuerza de la oración, a acogernos a la intercesión del Señor y ser agentes activos al servicio de la verdad y del bien común»**.

¡Que así sea!

Parroquia de Betharram  
[www.parrokiabetharram.com](http://www.parrokiabetharram.com)  
17 de mayo de 2026